

¿Acaso hubo dos Sínodos en Roma?

Arzobispo Michael J. Sheehan, People of God, diciembre 2014

Mi amigo, el Cardenal de Nueva York, Timothy Dolan, estuvo presente en el Sínodo recientemente celebrado en Roma y durante nuestra reunión de obispos en noviembre en Baltimore nos ofreció algunos interesantes comentarios. Nos dijo que parecía que hubiera habido dos Sínodos, uno en el que él, los obispos y los cardenales participaron y el que los medios de comunicación reportaron. Dijo que los

Padres Sinodales fueron honestos al compartir sus preocupaciones sobre el matrimonio y la familia en nuestro mundo actual. Señaló que todos estuvieron de acuerdo en que hay una crisis en el matrimonio provocada por la revolución sexual, el gran número de divorcios, la realidad de las parejas que viven juntas sin casarse, el adulterio, y ahora el matrimonio entre personas del mismo sexo. Los medios de comunicación se concentraron en describir el Sínodo como controversial y con una gran cantidad de desacuerdos en temas como el dar la comunión a quienes se han divorciado y vuelto a casar fuera la Iglesia y en una visión más tolerante ante los matrimonios del mismo sexo. El reporte final negó que hubiera alguna nueva doctrina de la Iglesia con respecto a estas y otras cuestiones. Todavía tenemos un año antes de que el segundo Sínodo tome lugar en Roma.

Ciertamente hubo diferentes puntos de vista y el Papa sabiamente advirtió acerca de las tentaciones que pueden desviar el diálogo sano: el endurecimiento hostil por un lado y el *buenismo* que puede ser destructivo, la transformación de la esencia espiritual, el abandono de la voluntad del Padre por el bien propio y la explotación del depósito de fe o el ignorar complicadas realidades para fines propios.

Sin duda, debemos escuchar de personas laicas en matrimonios felices, así como de los que han tenido un fracaso matrimonial y sin embargo buscan la manera de volver a los Sacramentos.

Uno de los temas importantes que se discutirán es la cuestión de simplificar de manera realista el proceso de nulidad de matrimonio para ayudar a muchas parejas a volver a un matrimonio válido y a recibir los sacramentos de la Iglesia. Es importante señalar una vez más que nada en la doctrina de la Iglesia ha cambiado y la declaración final del Sínodo no tiene fuerza doctrinal. El verdadero trabajo se realizará entre hoy y finales del próximo Sínodo.

Creo que el proceso de anulación en nuestros Tribunales de matrimonio puede definitivamente simplificarse. El Papa ha establecido un comité especial para hacer que esto se lleve a cabo. Los Obispos en el Sínodo estuvieron a favor de esto y también los miembros de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos. Yo asistí a la reunión anual en Baltimore este Noviembre y pude ver un notable apoyo para la simplificación del proceso matrimonial ante el Tribunal para que la espera por una decisión no tarde años, como frecuentemente sucede hoy en día. El actual proceso además puede ser doloroso.

Creo que algunas personas han asumido que ya se han implementado cambios debido a lo que los medios de comunicación secular han escrito sobre el Sínodo aparentando que es así. Hemos recibido una serie de llamadas y cartas de personas que creen que esto es lo que pasó, pero como el Cardenal Dolan ha señalado, el verdadero Sínodo en el que él participó no realizó cambio alguno a la doctrina o a la práctica sacramental en relación al divorcio y al nuevo matrimonio o la aprobación de uniones del mismo sexo. Debe quedar claro que amamos y respetamos a nuestros hermanos y hermanas homosexuales y lesbianas, pero la aprobación de la actividad sexual de este tipo claramente va en

contra de las enseñanzas de la Iglesia Católica.

Antes del Sínodo de este pasado octubre, repasé el documento preliminar acerca del Sínodo con los miembros del Consejo Pastoral Arquidiocesano y también con nuestro Consejo Presbiteral. Tendremos la oportunidad en la Iglesia para debatir de nuevo sobre el informe final del Sínodo de este año. Oramos para que Dios bendiga estos esfuerzos por mostrar misericordia a nuestro pueblo y ser fieles a las enseñanzas de Jesús y de la Iglesia. Les pido a todos que oren por el proceso a medida que nos acercamos al Sínodo del próximo año en Octubre.